

APUNTES DE LA CONFERENCIA "UN PROYECTO DE BIOÉTICA PARA EL SIGLO XXI" DEL PROFESOR DIEGO GRACIA¹

Autora: Lorna Luco C.

La conferencia, en un marco de público muy numeroso y en un ambiente de profunda concentración de parte de cada uno de los asistentes, se inicia con la declaración del maestro en términos de que la "autonomía" es algo básico en Bioética. Plantea que desde Kant, lo autónomo es esencial de todo acto humano que pueda ser determinado como acto moral. Se refuerza esta idea con la afirmación de que "Si no es autónomo, el acto no es propiamente moral".

Realizada esta introducción, Diego Gracia ilustra a la audiencia sobre los orígenes de la autonomía, precisando el sentido político y no sentido moral que tenía la palabra en la cultura clásica griega.

Nos indica que derivada de *autos*: uno mismo y *nomos*: norma y leyes, el término *autonomía*, trasciende de la Grecia antigua sin variación en su composición lingüística y es en Kant (segunda mitad del siglo XVIII), en que surge el término en un sentido moral con el concepto de "autolegislador" en la ética kantiana. Se acuña además el término de "heterónimo", definido como aquel que actúa siguiendo reglas distintas a las que dicta el imperativo categórico. Siendo, "el deber, único imperativo categórico", "actuaré como debo si sigo la norma moral". Puesto este énfasis, Diego Gracia nos plantea que en la máxima de Kant, "todo ser humano racional es un ser autónomo", se hace referencia a la condición de autonomía del ser moral, inherente al ser humano racional y no a la autonomía del acto. "Todo ser autónomo que es moral, es fin en sí mismo porque somos origen y fines de nuestros actos morales", "ser fin en sí mismo, es ser fin de los fines", sentencia el conferencista. "Los seres humanos tienen dignidad y no precio, como las cosas, que son medios". Se recalca el concepto de que el sentido de la autonomía en Kant es ontológico, porque se aplica a la condición de ser humano. Sin embargo, un ser autónomo, nos señala, puede realizar actos heterónomos.

Desde esta línea de pensamiento el orador nos introduce en la tercera acepción de la palabra "autonomía", de importancia para los juristas, en que lo que más interesa es conocer la condición de cada acto. Es así como se valida este concepto y desde esta vertiente nace la acepción del término usado actualmente en Ética. Conocida por la bioética actual desde el Informe Belmont, asociamos este término con la condición de estar informado, tomar decisiones sin coacción y con la

¹ Conferencia organizada por Centro de Bioética y dictada en Aula Magna de Clínica Alemana de Santiago el 2 de Setiembre 2010

competencia necesaria. Hemos incorporado entonces este concepto en el tercer sentido que la historia le ha dado a la " *autonomía*", desde lo jurídico.

Diego Gracia nos conmina a evitar la juridificación de la Bioética. Menciona a la autora Barbara Marshall (1944-2009) y a su libro "Antropología y Bioética". De esto destaca lo referente a que: "*..la Bioética ha adquirido un lenguaje neutro para aplicar en todo el mundo. No se mezcla con valores*" e indica la conclusión de Marshall, en cuanto a que la cultura norteamericana ha exportado un "*imperialismo bioético*": ¿"*Value free*"? plantea el expositor. Se responde a sí mismo: "*la neutralidad es una forma de valor*". Deteniéndose en los conceptos de valores menciona a varios autores y publicaciones al respecto.

Se refiere luego a Bill Fulford, (actualmente, profesor de Psiquiatría y Filosofía de la Universidad de Oxford), quien en sus publicaciones menciona que en el Reino Unido, los Comités de ética, dedicados a aplicar la ley vigente, han contribuido al deterioro de la relación con el paciente, refrendando la idea de que no es el camino adecuado juridificar la Bioética.

Indicando a continuación el cuarto sentido dado a la " *autonomía*", en el siglo XX, señala: "*Una acción puede tener gran valor religioso y gran valor político, pero no tener valor moral: el móvil moral es el deber*". Haciendo referencia a Heidegger (1889-1976) y al sentido de la inteligencia en los seres humanos, profundiza a continuación en el sentido de que la inteligencia, significa una potencia de proyección, de provisión, "*porque proyectamos, somos morales*". "*La responsabilidad del ser humano empieza cuando es capaz de proyectar.*" "*Los seres humanos viven en el futuro.*" El ser humano es "*futurizo*", enfatiza Diego Gracia, refiriéndose al término usado por Heidegger. Termina esta idea, con frases del filósofo, incluidas en su libro "Ser y tiempo": "*La esencia del ser humano consiste en su existencia*". "*El ser humano debe conquistar su propia esencia*". "*A la existencia la podemos calificar como auténtica o inauténtica*"

La conferencia enfila hacia su fin deteniendonos nuevamente en los "*actos autónomos*" en contrapunto con los "*actos heterónomos*". Hace mención a Lawrence Kohlberg (1927-1987) y las fases de desarrollo moral pre-convencional, convencional y post-convencional, descritas por el psicólogo norteamericano. Homologando la fase convencional a aquella en que la "*norma es colocada por otro*", Diego Gracia señala que en el orden moral, todos comenzamos siendo heterónomos: "*La autonomía es una conquista*", enfatiza. Agrega a continuación que los estudios de Kohlberg demuestran que la mayoría de los adultos no salen de la fase convencional. Estas personas son "*autónomas jurídicamente*", pero la "*autonomía moral*" es más que eso. Para crecer debe

"asesinarse la figura normativa". Se alcanza así la fase post-convencional y se logra la "autonomía moral".

Los últimos minutos están dedicados a reflexionar sobre la expresión *"banalidad del mal"* frase acuñada por Hannah Arendt (1906-1975), teórica política judeo-alemana, en su libro *"Eichmann en Jerusalén"*, cuyo subtítulo es *"Un informe sobre la banalidad del mal."* Señala este texto por contener una fuerte relación entre la obediencia y el mal. La reflexión desemboca en la frase *"El máximo mal es aquel que no se considera responsable de sus actos"*. A continuación el profesor Gracia sentencia: *- La responsabilidad es irrenunciable. Ganaríamos mucho si la palabra "obediencia" saliera de nuestro lenguaje moral-*

En último término y refiriéndose al título de la Conferencia concluye: *"La Bioética del siglo XXI tiene como objetivo personas autónomas y responsables. Todos tenemos miedo a la autonomía. La ética de hoy tiene como objetivo actuar en contra de este objetivo"*.

Palabras señeras, desafiantes para quienes tenemos la responsabilidad social y moral de contribuir a hacer de nuestra sociedad una sociedad post-convencional.